

**A las comunidades**  
*Jornada del Misionero Diocesano*  
23, abril, 2004

Queridos hermanos y hermanas:

En pleno clima pascual recibiréis mi carta para que recordemos a nuestros misioneros y misioneras en los cinco continentes. Son sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

La Pascua llenó de coraje a los creyentes. Emprendieron una aventura gigantesca y aquel pequeño grupo salió de Palestina por todas las sendas conocidas y su mensaje ha llegado hasta nosotros.

Había que anunciar una buena noticia: A Jesucristo.

Nuestra Iglesia Diocesana sigue sintiendo con la misma urgencia el encargo del Señor. Y hoy nos sentimos contentos de nuestros misioneros y misioneras, que con sus personas han secundado el mandato de Jesús y lo hacen con generosidad y audacia.

Haciendo memoria de ellos puedo decir que se encuentran en lugares muy empobrecidos, buscan sólo ayudar y servir, ofrecen su voz a los que no la tienen, van para quedarse, no se esconden, ni abandonan la misión, si llega el peligro, no presumen de héroes, lo están dando todo.

Los alienta el Espíritu Santo. La presencia en la misión es su respuesta incondicional al Señor. No pueden callar el nombre de Jesús. Siguen y siguen a Jesús, aunque tengan que ponerse el ceñidor del dolor y de la muerte. Estos son nuestros misioneros y misioneras hoy. Salieron de nuestras comunidades, aquí crecieron, esta es su Iglesia madre.

Os invito con todo interés a recordarles y a dar gracias a Dios por ellos. No han de saberse solos. Por eso desde aquí, cada comunidad o grupo, cada uno de nosotros ha de hacerles llegar que ... *“en la misión..¡estamos con vosotros!”*

Ya veis. Es un domingo gozoso. *Es la Jornada del Misionero Diocesano*. El corazón se ensancha. Estamos con los misioneros en esta Eucaristía y en muchos momentos de oración. Estamos con ellos apoyando sus trabajos y sus obras.

A todas las comunidades os enviamos una información sobre *“Misión y Promoción”*. Es una Fundación Diocesana, creada para nuestros misioneros y misioneras. Es un modo eficaz de ayudarles. Sé que lo haréis.

En vuestro nombre les saludo. Pido y encargo a la Virgen María que los cuide.

El próximo domingo, que es del Buen Pastor, de nuevo os hablaré para recabar vuestro interés y oración permanente por las vocaciones, también por las misioneras.

Recibid mi saludo de hermano,